

Coro

Mexicanos, al grito de guerra
El acero aprestad y el bridón,
Y retiemble en sus centros la tierra
Al sonoro rugir del cañón.

LETRA: FRANCISCO GONZÁLEZ BOCANEGRA

MÚSICA: JAIME NUNÓ



I

Ciña ¡Oh Patria! tus sienes de oliva De la paz el arcángel divino,
Que en el cielo tu eterno destino Por el dedo de Dios se escribió.
Mas si osare un extraño enemigo Profanar con su planta tu suelo,
Piensa ¡Oh Patria querida! que el cielo Un soldado en cada hijo te dio.



II

En sangrientos combates los viste Por tu amor palpitando sus senos,
Arrostrar la metralla serenos, Y la muerte o la gloria buscar.
Si el recuerdo de antiguas hazañas, De tus hijos inflama la mente,
Los laureles del triunfo, tu frente, Volverán inmortales a ornar.



III

Como al golpe del rayo la encina Se derrumba hasta el hondo torrente
La discordia vencida, impotente, A los pies del arcángel cayó.
Ya no más de tus hijos la sangre Se derrame en contienda de hermanos;
Solo encuentre el acero en sus manos Quien tu nombre sagrado insultó.



IV

Del guerrero inmortal de Zempoala Te defiende la espada terrible,
Y sostiene su brazo invencible Tu sagrado pendón tricolor.
Él será del feliz mexicano En la paz y en la guerra el caudillo,
Porque él supo sus armas de brillo Circundar en los campos de honor.



V

¡Guerra, guerra sin tregua al que intente De la patria manchar los blasones!
¡Guerra, guerra! los patrios pendones En las olas de sangre empapad.
¡Guerra, guerra! en el monte, en el valle, Los cañones horrísonos truenen
Y los ecos sonoros resuenen Con las voces de ¡Unión! ¡Libertad!



VI

Antes, Patria, que inermes tus hijos Bajo el yugo su cuello dobleguen,
Tus campiñas con sangre se rieguen, Sobre sangre se estampe su pie.
Y tus templos, palacios y torres Se derrumben con hórrido estruendo,
Y sus ruinas existan diciendo: De mil héroes la patria aquí fue.



VII

Si a la lid contra hueste enemiga Nos convoca la trompa guerrera,
De Iturbide la sacra bandera ¡Mexicanos! valientes seguid.
Y a los fieros bridones les sirvan Las vencidas enseñas de alfombra:
Los laureles del triunfo den sombra A la frente del bravo adalid.



VIII

Vuelva altivo a los patrios hogares El guerrero a contar su victoria,
Ostentando las palmas de gloria Que supiera en la lid conquistar.
Tornáranse sus lauros sangrientos En guirnaldas de mirtos y rosas,
Que el amor de las hijas y esposas También sabe a los bravos premiar.



IX

Y el que al golpe de ardiente metralla De la Patria en las aras sucumba
Obtendrá en recompensa una tumba Donde brille de gloria la luz.
Y de Iguala la enseña querida A su espada sangrienta enlazada,
De laurel inmortal coronada, Formará de su fosa la cruz.



X

¡Patria! ¡Patria! tus hijos te juran Exhalar en tus aras su aliento,
Si el clarín con su bélico acento Los convoca a lidiar con valor.
¡Para ti las guirnaldas de oliva; ¡Un recuerdo para ellos de gloria!
¡Un laurel para ti de victoria; ¡Un sepulcro para ellos de honor!

EL HIMNO NACIONAL MEXICANO

Los símbolos patrios de los mexicanos son el **Himno Nacional**, la **Bandera Nacional** y el **Escudo Nacional**.

El **16 de septiembre de 1810**, estalló la **Guerra de Independencia**, dirigida por **Miguel Hidalgo y Costilla**. La lucha se prolongó once años y miles de patriotas perdieron la vida. El 27 de septiembre de 1821, se declaró la Independencia.

Durante los primeros años del México independiente, para venerar a su patria, los mexicanos sólo tuvieron la Bandera Nacional y el Escudo Nacional.

En noviembre de 1853, el Ministerio de Fomento, Colonización, Industria y Comercio, lanzó una convocatoria, firmada por **Miguel Lerdo de Tejada**, para invitar a los poetas a escribir "un Canto verdaderamente patriótico, que, adoptado por el Supremo Gobierno, sea el Himno Nacional".

Francisco González Bocanegra (1824-1861) solía escribir bellos poemas para su novia, **Guadalupe González del Pino y Villalpando**, a quien llamaba ***Elisa*** en sus versos. A pesar de las insistencias de la chica, él se negó a participar en el concurso, porque no se creía capaz de crear un poema digno de la patria. Entonces ella lo encerró en una habitación, y le dijo que no le abriría, hasta que escribiera el Himno y se lo pasara por debajo de la puerta. Así, gracias a la firmeza de "Elisa", Francisco le legó a la patria un bellísimo poema.

El 5 de febrero de 1854, el jurado, compuesto por **Bernardo Couto**, **Manuel Carpio** y **José Joaquín Pesado**, informó que, de los 24 poemas recibidos, el más hermoso era, sin lugar a dudas, el de Francisco González Bocanegra.

Poco después, el mismo Ministerio lanzó la convocatoria para escribir la música del poema patriótico. El jurado estuvo integrado por **Antonio Gómez**, **Agustín Balderas** y **Tomás León**. Se recibieron 15 partituras y, el 10 de agosto, se comunicó que **Jaime Nunó** (1824-1908) era el autor ganador.

El **15 de septiembre de 1854**, para celebrar la Independencia, en el **Gran Teatro de Santa Anna** de la Ciudad de México, fue interpretado, por primera vez, el Himno Nacional Mexicano, por la **Gran Compañía de Ópera Italiana**, que dirigió **Juan Bottesini**. Las estrofas las cantaron la soprano **Claudina Florentini** y el tenor **Lorenzo Salvi**. Al día siguiente se interpretó en el **Teatro Nacional**, ante el Presidente de la República Mexicana, **Antonio López de Santa Anna**. Esta vez lo dirigió Jaime Nunó, y lo cantó la soprano **Steffenone**. (**El 11 de septiembre del mismo año también se interpretó, pero el estreno fue el 15**)

El Himno constaba de diez estrofas, pero se eliminaron las dos que exaltan la figura de Agustín de Iturbide, porque no es considerado un héroe nacional.

A continuación, se da una explicación de algunos versos del Himno Nacional Mexicano, que son difíciles de comprender:

El acero aprestad y el bridón: Preparen la espada y el caballo (el bridón es un caballo ensillado a la brida, que está listo para empezar a correr).

Y retiemble en sus centros la tierra: Y retiemble el suelo, en los centros de combate.

Ciña, ¡oh, Patria!, tus sienes de oliva: Que rodeen tu frente, ¡oh, Patria!, las hojas del olivo (estas hojas simbolizan la paz).

Mas si osare un extraño enemigo Profanar con su planta tu suelo: Pero si un enemigo extranjero se atreviera a pisar tu suelo, sin el debido respeto...

En sangrientos combates los viste: Se refiere a la Guerra de Independencia, a la Guerra de los Pasteles y a la Guerra de México contra los Estados Unidos.

Por tu amor palpitando sus senos: Por tu amor palpitando sus corazones.

Arrostrar la metralla serenos: Resistir con serenidad las balas de las metrallas.

Los laureles del triunfo tu frente volverán inmortales a ornar: Los laureles del triunfo volverán inmortales a adornar tu frente (el laurel simboliza la victoria).

Como al golpe del rayo la encina Se derrumba hasta el hondo torrente La discordia vencida, impotente A los pies del arcángel cayó: Así como el árbol de la encina puede ser derribado por un rayo y ser arrastrado por las aguas, la discordia, vencida e impotente, cayó a los pies del arcángel.

Ya no más de tus hijos la sangre se derrame en contienda de hermanos: El autor expresa su deseo de que no haya guerras entre los propios mexicanos.

Sólo encuentra el acero en sus manos Quien tu nombre sagrado insultó: Sólo toma la espada, aquel que le falta el respeto a la Patria

De la patria manchar los blasones: Los blasones son las figuras que componen un escudo de armas.

Los patrios pendones en las olas de sangre empapad: Un pendón es una bandera o un estandarte.

Los cañones horrísonos truenen: Que suene el horrible sonido de los cañones.

Antes, Patria, que inermes tus hijos bajo el yugo su cuello dobleguen: Antes de que tus hijos indefensos se dejen sojuzgar por un tirano.

Se derrumben con hórrido estruendo: Se derrumben con horrible estruendo.

Que supiera en la lid conquistar: Que supiera ganar en la batalla.

Tornaránse sus lauros sangrientos en guirnaldas de mirtos y rosas: Sus sangrientos triunfos se convertirán en alegría (las guirnaldas de los mirtos y las rosas representan la alegría).

Y el que al golpe de ardiente metralla, De la patria en las aras sucumba: Y el que muera por las balas de la metralla (aras es la piedra del sacrificio en el altar).

Y de Iguala la enseña querida: Se refiere al **Plan de Iguala**, que proclamó la Independencia de México y por el que el **Ejército Trigarante**, al mando de **Agustín de Iturbide** y, gracias a la colaboración de **Vicente Guerrero**, entró triunfante a la capital de México, con su enseña, es decir, con su bandera.

¡Patria!, ¡Patria!, tus hijos te juran, exhalar en tus aras su aliento: Patria, tus hijos te juran morir por ti.

Si el clarín con su bélico acento los convoca a lidiar con valor: Si el clarín, con su llamado a la guerra, los manda a pelear con valor (el clarín es un instrumento de viento, con el que se llama al combate a los soldados).

¡Para ti las guirnaldas de oliva!: Son para ti las hojas del olivo, que simbolizan la paz.